

## Nota roja



*Excepto mucha literatura humorística,  
todo lo que hace el hombre es risible o humorístico.*

AUGUSTO MONTERROSO

**T**ení un vecino al que prácticamente diario me encontraba destornillado de la risa viendo los periódicos de nota roja en el puesto de periódicos de la esquina. Y con nota roja me refiero a esos diarios que en su primera plana, de plano, ponen a seres humanos degollados, ejecutados, balaceados o atropellados. A él aquello le daba toda la gracia del mundo. Hasta señalaba las fotos sin poder contener las sonoras risitas. Era medio famoso en la vecindad. Provocaba la furia de las abuelitas y el murmullo de los padres de familia. A mí me simpatizaba él, no tanto su sentido del humor. Coincidíamos seguido, me imagino que nuestros horarios de entrada al trabajo eran afines.

Una vez estaba ahí, pitorreándose de las muertes que la ciudad había entregado el día anterior, y me le acerqué.

Yo quería enterarme de un resultado deportivo. El hombre me dio un codazo mientras repetía en voz alta el vulgar encabezado de un periódico. Era acerca de un crimen pasional entre dos mujeres muy obesas y un hombre que las había acuchillado a ambas. Casi siempre al lado de las fotos de la normal masacre ponen a mujeres bustonas y en bikinis imperceptibles aunque fluorescentes. Me pareció macabro. Empate a dos. Me seguí de largo rumbo a mi empleo, ignorando al excéntrico.

Otra mañana, no sé cuántos días después, el hombre no estaba en su esquina. Sólo un particular silencio. Se me hizo raro. Mecánicamente me asomé a las primeras planas. El presidente fotografiado junto a otro presidente. Un director técnico aseguraba el pase a semifinales. Consecuencias del calentamiento global en Egipto. Un hombre ahorcado y colgando de sus propias vísceras en un puente peatonal no lejos de la colonia. Era él. Obviamente era él, mi vecino del humor negro. O marrón o pajizo. Ahorcado con su propio intestino. No pude contener un escalofrío que devino en una premonición carcajada.